

La Voz de Menorca

Diario republicano desde su fundación

Año XXVIII. — Número 9023

Número de venta 10 céntimos
Número atrasado 20

SUSCRIPCIÓN
En la Isla, al mes. Ptas. 2'00
Resto de España 3'00
Extranjero, al año. 50'00

MAHON, VIERNES 21 DE JULIO DE 1933

REDACCION Y ADMINISTRACION:
CALLE DE FERMIN GALAN, 21

Triste aniversario

Hoy es un día de triste recuerdo en esta casa de LA VOZ DE MENORCA que perdió, hace tres años justos, su mejor puntal, su timón seguro, el Mentor sabio y cariñoso en cuyo consejo fiábamos siempre, llenándonos de luz con sus enseñanzas.

El nombre de Juan Mir y Mir perdurará con fuertes caracteres no solamente mientras nos quede un aliento a los que fuimos sus compañeros y discípulos, sino mientras viva esta hoja diaria a la cual dedicó lo mejor de sus cariños y lo más firme de sus entusiasmos.

No ha podido llenarse el vacío que aquí dejó. No se llenará nunca, porque difícilmente se juntan en una sola persona los talentos y las virtudes del Maestro admirado. Por ello mismo, por encendida en nuestros corazones la llama ideal que se alimenta de gratitudes y recuerdos.

Nos sirve de consuelo la idea de que no estamos solos hoy en nuestro dolor, sino que nos acompañan cuantos tuvieron feliz ocasión de conocer al buen amigo y de recibir el alimento espiritual de su obra llena de amor por la Humanidad que sufre y siente anhelos de redención.

Juntos, pues, los amigos y discípulos de Juan Mir dedicamos nuestros fervorosos recuerdos al escritor insigne, al apóstol de los humildes, al menorquín ilustre, al hombre bueno que pudo brillar como luz esplendente si con ejemplar modestia no hubiera él mismo escondido sus rayos en discreto cendal.

Vaya también la expresión de nuestro pesar a los familiares de Juan Mir y Mir en este tercer aniversario de su muerte.

CONTRA LA GUERRA

LOS CRUZADOS DE LA PAZ

(De «El Mercantil Valenciano».)

Sigue la cantinela de ayer, de la semana anterior, de los meses pasados... ¿Habrá crisis? ¿Cuándo se plantea la crisis? ¿Será posible que nos adentremos en el verano, se clausuren las Cortes y no se haya planteado la crisis?—Estas y análogas interrogaciones persiguen, acometen, asedian...

La crisis que está a punto de surgir como un relámpago entre nubarrones de tarde tormentosa, se desvanece en el ambiente, denso y turbio, del politiquero entregado a zurrir fórmulas, a confeccionar y expendir estupefacientes que logran los paraísos artificiales del aplauso. Todo esto que es considerable en la finalidad conjunta porque afecta al régimen, en su lenta, larga y monótona tramitación deprime el ánimo como la ardorosa atmósfera de este verano que, súbito, lanza a una plena canícula.

De pronto un aire fresco y sano nos orea. Están en Madrid y hablan a la opinión española lord Marley, miss Wilkinson y Henri Barbusse, cruzados contra el fascismo y la guerra; viajeros de todas las rutas que llevan en la mano, iluminando el negro estúpido del mundo, la antorcha de paz. Y nuestro espíritu se sobrepone. El pensamiento, comprimido por las pequeñas ambiciones internas, las sacude y se lanza al vuelo de estos cruzados, nuestros huéspedes, que operan la transformación espiritual. Es una idea el que nos hablan. El idioma de los grandes destinos internacionales.

El mundo vive una hora de angustia. El fantasma de la guerra proyecta su rojo y hosco. Los estadistas se agitan, estudian, exploran, sondean, buscan la clave. Propagandas pacifistas, la Sociedad de Naciones, Conferencia del Desarme, Congresos económicos, el Cuatro, todo un afán enarbolado y presuroso de impedir que una tragedia ensangrienta al mundo.

cuando aún está manchado el suelo por la que inmoló 14 millones de combatientes y arruinó la economía mundial. Pero contra ese noble afán conspiran en la sombra las insaciables codicias del capital, las ambiciones nacionalistas, el deseo de expansiones territoriales que hagan hueco a las razas prolíficas, la congijosa tortura de las represalias, el propio instinto voraz del hombre no bien limado por la civilización y el masoquismo que se engendra en el cansancio y en la hartura desviándose hacia voluptuosidades depravadas.

Esta suma de morbosas realidades provoca la inquietud de la guerra, visión sin claridad todavía para las muchedumbres que no supieron emanciparse de inercia secular, ignorando que en la voluntad colectiva se halla el verdadero eje de la organización pacifista del mundo. ¡La inquietud de la guerra! ¿Cómo no sentirlo? Los anales de la última provocación un gesto de horror. Barbusse, Remarque, los que saltaron de la trinchera al libro, determinaron una reacción contra la dramática contienda en la que «el vencedor es siempre un vencido más». Aquellos cuadros terribles de miseria, de angustia, de sangre, de hediondos pudrieros, de bancarrota de toda la juventud, despertaron repugnancia, asco, espanto, condenación de la guerra y sus promotores. Y sin embargo, una nueva guerra sería más terrorífica aun.

Entre el cañón de la antigua artillería de aquellos combates de acción concreta y la «Grosse Berthe» de Alemania sobre París, hay menos distancia que entre la guerra de trincheras de 1914 y la que pudiera acaecer. De ella hablaba un ingeniero militar en su Círculo. El avión y la química, son las fuerzas destructivas de las luchas del porvenir. El avión y el dirigible abarcan radios de 6, 8, 10.000 kilómetros dentro de los cuales a todos se obliga a ser combatientes; es decir, víctimas. El avión porta la bomba explosiva y de la bomba explosiva no ampara el hierro ni el cemento de los edificios más resistentes; lo traspasan y el

mecanismo de graduación hace que el estallido se produzca en lo hondo de la tierra. Una escuadrilla de aviones puede destruir, en momentos, una población como Barcelona, incendiándola. Todavía, como arma mortífera, queda la química: el gas que irrita la piel, que ulcera, que ciega, que arrasa extensas zonas de territorio. Contra la iperita no hay coraza. Se disuelve en los aires y envenena los cuerpos. Gases asfixiantes de iniciación feroz en la guerra pasada y del cual se arrancan otros mortíferos efectos. Y queda la guerra bacteriológica que, infectándolo todo—aire, agua, alimentos—, provoca la epidemia; es decir, siembra la muerte sin posibilidad de librarse de los gérmenes mortíferos. Suspende el ánimo pensar en una nueva guerra que tendría a su servicio tales medios salvajes, sin posible defensa...

Henri Barbusse y sus ilustres colegas realizan la cruzada, previniendo al espíritu ciudadano de toda Europa contra la amenaza de esta guerra y contra el fascismo, que es otra amenaza de la paz de los pueblos. Barbusse ha dicho a un redactor de «La Libertad»:

«Entuve en la guerra, en efecto. Me alisté en las banderas de mi patria. Para mí la guerra era entonces la lucha de un país democrático contra un país imperialista. Estuve dos años en la campaña. No fui herido. Caí enfermo... Pero mi punto de vista cambió radicalmente en las trincheras, al encontrarme con la realidad, la tragedia y la miseria de la lucha. Un espíritu nuevo nació en mí. Este que me lleva hoy a combatir con toda mi fuerza contra ese gran crimen de la guerra, fantasma del mundo otra vez».

Y la campaña, emprendida con un alto sentido humanista, cristaliza una organización, red formada de las antiguas Asociaciones combatientes y por los que comulgan en el mismo sentimiento antibélico, «que no es un cartel político como bandera de determinado grupo, sino de un tipo más amplio, sin otra significación, otro lema y otro propósito que luchar contra la guerra». El primer fruto re recogió en el Congreso de Amsterdam al que acudieron de todos los países y se registraron millares de adhesiones. Allí se acordó crear Comités nacionales, regionales, incluso municipales dependientes de un «Comité volante», que preside Barbusse, y cuyos miembros visitarán todos los países para inflamar la lucha contra las causas de la guerra, en los obreros, en los campesinos, en los intelectuales; causas radicantes en los sistemas nacionalistas, en el imperialismo, en el fascismo...

¿Prenderá la semilla en tierra de España?

Creemos recordar que hace tiempo la generosa inteligencia y la brisa pluma de Cristóbal de Castro gritó energicamente contra la guerra, alarmado porque el Gobierno parecía abogar por un Ejército y una Marina eficientes ante la posibilidad de una guerra. El ilustre escritor señalaba la diferencia entre España y Francia, Italia y Alemania. España no tenía que vengar agravios, ni derribar imperios, ni mantener alianzas, ni temer invasiones. Acaso por esto el sentido de protesta contra la guerra, no vigila: acaso por esto la cruzada dirigida por Barbusse no prenda rápidamente. Pero debe prender. Cuando no el humanismo, que hace del mundo una patria y universaliza los sentimientos: cuando no el horror a la matanza y los eclipses que deshonran la civilización y nos hacen caer en la barbarie, un ímpetu egoísta, previsor y dominante, nos obliga a formar en las multitudes pacifistas. Los pueblos deben escuchar la voz de esos hombres que trabajan por una sociedad mejor y más equilibrada. Si escuchan esa voz los trabajadores de todos los países, la paz no se alterará. La guerra estalla cuando el imperialismo y el capitalismo en sus fases más egoístas lo quieren, pero ha de ser a cuenta de que en los pueblos se apa que la luz de las ideologías redentoras y se atrofie el instinto de conservación.

DARIO PEREZ.

Madrid.

CRONICA DE PARIS

EL MUNDO CADA VEZ MENOR

(De «El Mercantil Valenciano».)

Efectivamente, a medida que se aumenta la velocidad y frecuencia de las comunicaciones y se hacen éstas más numerosas y variadas, el mundo disminuye de tamaño, y por consiguiente los hombres se relacionan más íntimamente que en épocas anteriores. En plena Edad Media los viajes y las aventuras de Marco Polo, que vivió en la lejana China, pudieron causar una estupefacción y un asombro mundiales. De patrañas debieron de calificar más de cuatro las narraciones de aquel viajero, por lo demás bastante fidedignas, lo cual es cosa admirable, ya que podía mentir sin que nadie pudiera ponerlo en evidencia. En el siglo pasado pudo decirse: «Dios nos dé agua y sol y guerra en Sebastopol», porque aparte de que esa guerra lejana importaba poco, a lo sumo sólo se traducía en beneficios para los países que se hallaban a cierta distancia del conflicto.

Julio Verne pudo escribir una novela en la que, como cosa extraordinaria, se hablaba de la posibilidad de dar la vuelta al mundo en ochenta días, y hoy teóricamente puede efectuarse este mismo trayecto por los aires en poco más de ocho, aunque siempre hay que contar con retrasos debido al mal estado del tiempo en uno u otro punto, a la necesidad de descansar, de proveerse de combustible, etc.; pero de todas maneras es casi seguro que se podría hacer en veinte días.

El mundo es actualmente cruzado por infinitas líneas de navegación, de ferrocarriles y aéreas y además hay que tener en cuenta las demás comunicaciones, como son los telégrafos y teléfonos y las estaciones de radiotelefonía y de radiotelegrafía, eso sin hablar de otra red de noticias muy importantes, como son los observatorios meteorológicos, astronómicos y los especialmente destinados a la sismología, que se comunican frecuentemente entre sí.

Pero aun con esta abundancia de comunicaciones, el mundo no se siente satisfecho. Es preciso más, siempre más. Se trabaja activamente para conseguir la televisión que al principio será, tal vez, la difusión de imágenes gráficas y aun de cintas cinematográficas; pero no hay duda de que luego se tratará ya de vistas y escenas reales, que podrán ser contempladas, no ya solamente por los que asistan a ellas corporalmente, sino por cuantos tengan en lejanos países un aparato receptor.

Por de pronto ya conocemos el medio de transmitir telegráficamente fotografías, dibujos, grabados, manuscritos, etcétera. Y eso que hasta ahora no había sido más que una manera de transmisión utilizada por los grandes rotativos, valiéndose de las estaciones experimentales, será ya del dominio público, es decir, que cualquiera podrá transmitir toda suerte de escritos facsimiles, textos taquigráficos, figuras, planos, dibujos a la pluma, fotografías, etcétera, con la misma facilidad con que se expida un telegrama.

Efectivamente, el ministro de P. T. T. (Postes, Téléphones et Télégraphes) ha decidido que desde el 16 del actual mes de junio sea abierto al público una estación de transmisión fototelegráfica entre París, Londres y Berlín. Este es el primer paso, y no hay duda de que muy en breve todas las capitales europeas poseerán también este servicio.

Ya hemos dicho que clase de documentos pueden transmitirse. Falta añadir que sus dimensiones máximas habrán de ser de 13 por 18 centímetros, y el precio se calcula sobre la cantidad de centímetros cuadrados a transmitir, aun que se fija el mínimo de cien centímetros cuadrados como límite inferior de tasa.

Estos fototelegramas se admitirán en todas las estaciones postales de París, de manera que no habrá ni siquiera ne-

cesidad de molestarse en acudir a la oficina correspondiente.

Si se reflexiona un poco, se advertirán en seguida las ventajas inmensas que pueden derivarse de tal servicio.

Será fácil transmitir documentos de crédito, que si aún no son admitidos por los Bancos en esta forma, no tardarán en serlo en cuanto el expedidor pueda contar con la garantía adicional de la oficina de origen. Los planos, el facsimil de documentos importantes que no se pueden exponer al riesgo de extravío por correo, dibujos, fotografías de asuntos particulares o públicos, para facilitar el servicio de información periodística, etc. Y no hablemos de las ventajas de información que pueden resultar para la policía, mediante la divulgación de los retratos de los criminales.

JULIO A. REBORA

El túnel bajo el Estrecho de Gibraltar

Proyecto del Coronel de Artillería, don Pedro Jevenois

Problema trascendentalísimo, considerado en su doble aspecto técnico-económico, es la construcción de un túnel submarino en el Estrecho de Gibraltar, de que viene ocupándose hace tiempo la Prensa peninsular. Trátase, nada menos que de hacer pasar trenes de pasajeros y de mercancías por bajo el fondo del mar en el Estrecho, desembocando en tierra africana donde enlazarán con el sistema de ferrocarriles que cruzan aquel Continente. Este proyecto colosal débese a la iniciativa de un militar español, el Coronel de Artillería don Pedro Jevenois. El túnel atrancará a poca distancia de Tarifa, terminando en la orilla africana entre Punta Perdiguá y la desembocadura del río Liam. Tendrá unos treinta y cinco kilómetros de largo, descendiendo a una profundidad máxima de 710 metros. Constará de dos galerías—para trenes de ida y vuelta—construidas a sesenta metros bajo el fondo del mar, por las que podrán circular más de veinte trenes diarios a una velocidad de treinta kilómetros por hora, siendo el recorrido submarino—de orilla a orilla—de 31 kilómetros.

Naturalmente, para los trenes poder llegar y pasar sin tropiezos a esa profundidad de 710 metros, las excavaciones del túnel habrán de empezarse a una distancia considerable de la orilla del mar, tierra adentro, descendiendo gradualmente el nivel de la superficie.

No obstante lo expuesto, no sería posible emprender las obras de perforación sin haber hecho previamente los estudios necesarios para conocer la naturaleza del suelo en el fondo del mar y en ambas orillas. Estos estudios los han llevado a efecto conocidos geólogos.

El Túnel de Gibraltar será una obra de carácter internacional y por esta circunstancia habrán de conferenciar las naciones interesadas para fijar las tarifas e impuestos y demás arreglos indispensables para facilitar el movimiento de los trenes internacionales.

Las obras no durarán menos de seis años. El autor del proyecto calcula que pasarán por el túnel sobre setecientos mil viajeros y arriba de setecientos mil toneladas de mercancías por año.

A. T. y C.

BANCO DE MENORCA

Descontamos los cupones vencimiento 15 de agosto de las Deudas Amortizable 5 por ciento.

También descontamos los demás cupones de otros valores de vencimiento fijo, siempre que su importe líquido no sea conocido.

Campo de la Unión Sportiva

FINAL DE LA TEMPORADA

Gran partido de futbol entre los eternos rivales

C. D. Menorca - Unión Sportiva

DOMINGO DIA 23 DE JULIO
A las 5'15 de la tarde

Este partido promete ser altamente interesante, pues los dos equipos se presentarán compeltos

PRECIOS: Entrada general 1'00. Socios, cabos y soldados 0'60. Señoras y niños 0'15

NOTAS: Si una vez empezado el partido este tuviese que suspenderse por causa mayor el público no tendrá derecho a ninguna reclamación.—Sin la presentación del carnet no se despachará ninguna entrada de socio.

SERVICIO TELEGRAFICO

DE LA VOZ DE MENORCA

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Madrid 20 a las 18 y a las 23-30

INFORMACION DEL DIA

Movimiento político. * Actuación de las minorías. * Se han iniciado favorablemente las gestiones para constituir un bloque republicano izquierdista. * El señor Galarza será nombrado ministro de Justicia y el señor Zulueta, embajador en Berlin. * Es aprobada definitivamente la ley electoral. * Movido debate sobre la ley de orden público, obstrucción encarnizada del señor Balbontín. * El Sindicato ferroviario pide una radical modificación de los Jurados Mixtos.

Política y Economía

Los agrarios

En un departamento del Congreso se ha reunido la minoría agraria y ha examinado la proposición del señor Baeza Medina en la que se pide que el miércoles se constituya el Congreso en sesión permanente.

En consideración a que de este modo según los agrarios se vulnera en parte el Reglamento, en lo que se refiere a los derechos de las minorías, el señor Royo presentará enmiendas a la ley de orden público y con el fin de evitar que las multas que se impongan con arreglo a esta ley sean superiores a las impuestas por la ley de defensa de la República.

La minoría agraria autorizó al señor Casanueva para presentar un voto particular sobre la totalidad del dictamen relativo al proyecto de ley de arrendamientos rústicos.

Notas del momento

El silencio de Lerroux.—En el curso de una conversación sostenida en el Congreso con Pérez Madrigal, el señor Lerroux, dijo que su silencio sólo significaba que se repliega sobre sí mismo para acometer luego con más fuerza como hacen las fieras y respecto a los actuales gobernantes, dijo don Alejandro que no sienten la tradición del hogar español.

Los diputados catalanes.—Se ha reunido la minoría de «L'esquerra catalana» con asistencia del Ministro de Marina señor Compañys y ha acordado formular algunas observaciones relacionadas con el proyecto de ley de orden público; se designó a los señores Santaló, Garradellas y Sbert para que informen

sobre las bases de colaboración con el Gobierno presentadas por los radicales socialistas.

Hacia la unión republicana.—El señor Rodrigo Soriano al tratar de las gestiones que realizó por encargo del partido federal para reunir a los republicanos de izquierda ha dicho que concurrirán seis jefes de minorías y que en breve se tratará de elaborar para los acuerdos, bases que se repartirán entre las minorías para que estas las estudien; no queremos molestar en nada a los socialistas, sigue el señor Rodrigo Soriano y trataremos de constituir un órgano de gobierno para cuando sea necesario; procuraremos que antes de las vacaciones parlamentarias queden agrupados todos los republicanos de izquierda; con posterioridad a estas noticias se sabe que todos los jefes de minoría a quienes visitó el señor Soriano para anunciarles el encargo del partido federal, se mostraron conformes en principio con la constitución de un bloque de izquierdas republicanas.

Los Tribunales militares y los paisanos.—La minoría socialista acordó declarar que a juicio de la misma en ningún caso los Tribunales militares puedan juzgar a los paisanos, porque entiendo dicha minoría que ésta es la verdadera doctrina constitucional; en su consecuencia presentarán una proposición en tal sentido y pedirán la revisión de las causas juzgadas por el fuero de guerra desde el advenimiento de la República.

Hay que justificar las dietas.—Por falta de diputados han fracasado estos días dos intentos para reunir el quorum; en su vista mañana seguramente (por hoy) se presentará una proposición encaminada a que se impongan sanciones a los

diputados que sin causa justificada falten a las sesiones.

Notas personales y menudencias

El jefe del Estado.—Desde La Granja regresará mañana a Madrid el Presidente de la República y despachará con el jefe del Gobierno señor Azaña.

Un nuevo Ministro y un Embajador.—El señor Azaña someterá a la firma presidencial un decreto por el que se nombra al señor Zulueta, Embajador de España en Alemania; en el Consejo de Ministros que se celebrará hoy (por ayer) se nombrará al señor Galarza para la cartera de Justicia.

Pi y Suñer no dimite.—De Barcelona dicen que el señor Pi y Suñer ha desmentido que dimitiera el cargo de Consejero de la Generalidad, ya que para ello no existe ningún motivo.

Al trabajo.—Dice el Gobernador de Barcelona que hoy entraron al trabajo más obreros del ramo de construcción, sin que ocurriera ningún incidente; cree dicha autoridad que el conflicto se resolverá paulatinamente.

Don Abilio va y espera.—El ex ministro de la monarquía don Abilio Calderón dice que aún cuando ve grave este momento político, no espera acontecimientos hasta el mes de octubre.

El señor Sediles se inhibe.—El diputado señor Sediles ha declinado su designación para formar parte del Tribunal Parlamentario que ha de juzgar los sucesos de Jaca; se funda en motivos de incompatibilidad, puesto que colaboró con los dos capitanes asesinados por la monarquía.

Parlamentarias.—Mañana continuará en el Congreso la discusión del proyecto de ley de orden público; es probable que el jueves se discuta el convenio comercial con el Uruguay.

La crisis del trabajo.—Don Bruno Alonso ha dirigido al jefe del Gobierno un ruego encaminado a que se ponga remedio a la crisis del trabajo que se siente en todo el país especialmente en las provincias del norte.

Supuestos malos tratos de la policía de Barcelona.—El diputado señor Agora ha denunciado al ministro de la Gobernación señor Casares que en la jefatura de policía de Barcelona se maltrata a los detenidos.

La Generalidad.—La Junta de Seguridad de Cataluña acordó la constitución de un comité que propondrá medidas rápidas para una eficaz cesión de servicios.

Un discurso.—El señor Gordón Ordax ha anunciado que su discurso del domingo abarcará todos los problemas que hoy agitan la política.

Los ferroviarios.—Ha comenzado el congreso del Sindicato Ferroviario.

Contra los Jurados Mixtos.—La asamblea económica social ferroviaria aprobó unas conclusiones en las que se pide la modificación de los Jurados Mixtos y que hasta alcanzarla se suspendan las facultades dirimentes; que se organice una magistratura social y que los recursos contra los acuerdos de los Jurados Mixtos los resuelva un órgano de carácter judicial.

LA SESION DEL CONGRESO

El proyecto de ley de orden público

A las 4 15 el señor Besteiro ocupa la poltrona presidencial y declara abierta la sesión; la Cámara muy desanimada; continúa el debate sobre el proyecto de ley de orden público.

El señor Balbontín combate la totalidad del título 1 y asegura que los socialistas si no estuvieran en el Poder combatirían este proyecto absurdo; la afirmación de la guardia civil de que existen células comunistas produce hilaridad.

Balbontín aboga por una amnistía que comprenda a los trabajadores.

El señor Ortega y Gasset defiende otra enmienda y se produce un serio incidente con los socialistas, se cruzan insultos violentos.

El Presidente señor Besteiro les recuerda la improcedencia de producirse en esos tonos.

Aprobado el artículo 1 los señores Balbontín, Ortega y Ayuso defienden con largos discursos múltiples enmiendas al artículo 2 y confirman el propósito de obstruir. Ninguna de las enmiendas se acepta, todas son rechazadas mediante votaciones ordinarias o nominales.

Balbontín censura a los diputados que únicamente lo son para cobrar las dietas y dice que aspira a desacreditar ante el pueblo el régimen parlamentario. Esta República, añade el orador, persigue a los obreros en lugar de combatir al fascismo.

Se interrumpe el debate y se aprueba definitivamente la ley electoral y otros dictámenes.

Reanúdase luego la discusión de la ley de orden público y se desechan nuevamente enmiendas obstruccionistas.

Balbontín para alargar los discursos, incluso lee textos de Marx.

Y se levanta la sesión a las 18-30 de la noche.

El congreso socialista

Se agudizan los antagonismos

París, 16.—Los antagonismos que se han venido manifestando en este Congreso sobre cuestiones de táctica se han agudizado por divergencias doctrinales y han dado por resultado una verdadera escisión moral.

Esto se ha patentizado en la sesión de esta mañana, en la cual el señor Paul Faure, líder del ala izquierda, manteniendo enérgicamente la moción de censura al grupo parlamentario, expresó una doctrina revolucionaria marxista, siendo aclamado por todos los concurrentes, puestos en pie, que entonaron lo internacional, mientras que el señor Renaudel y sus amigos permanecían sentados.

El señor Marquet, en nombre del ala derecha, desarrolló una doctrina de renovación, basada en el principio de la autoridad dentro del cuadro nacional.

El señor Blum expresó la inquietud que para el porvenir del socialismo le inspiraban las teorías del señor Marquet, impregnadas, a su juicio, de un marxismo tipo Mussolini.

Por la tarde el señor Renaudel justificó la actitud del grupo parlamentario y dió a entender que seguiría apoyando al Gobierno.

Después pidió al Congreso que se pronunciara claramente sobre la participación o no participación.

El señor Blum, en un discurso patético, se negó a aceptar ese dilema y recordó que los esfuerzos de los socialistas eeben tender siempre a proteger y sostener a la clase obrera por todos los medios legales.

Dijo que aceptaría una moción admitiendo una derogación del principio tradicional de votar contra los presupuestos a condición de que el Consejo nacional fuera el único que decidiera acerca de la oportunidad de esa derogación.

Finalmente, aconsejó al ala derecha del partido a prevenirse del peligro que supone el discurso del señor Marquet y declaró que, personalmente está dispuesto a hacer todos los esfuerzos que sean necesarios para llegar a una conciliación.

Todos los concurrentes a la sesión, excepto el grupo Renaudel, aplaudió largamente al señor Blum al terminar su discurso.

TINTORERIA DE

CARMELO CARRERAS

LAVADOS Y PLANCHADOS EN SECO EN LA CALLE PI Y MARGALL, 194.—MAHON

DESEA USTED ADQUIRIR REVISTAS DE MODAS? Pues no lo haga sin visitar la TIPOGRAFIA MAHONESA

to de un hombre a quien hubieran arrojado por la cabeza una cuba de agua fría.

—Sí, pues, que le llama el señor—respondió el cosaco con bastante rudeza. Se veía claramente que la historia de la carta se había esparcido por la antecámara de la servidumbre.

—Al instante—dijo Krutsiferski medio muerto de miedo y vergüenza.

¿Por qué temía? Bien claro estaba que Liuboñka le quería; ¿qué podía importarle todo lo demás? Y, sin embargo, estaba tan vivo como muerto de vergüenza; no podía figurarse que el papel de Glafira Lvovna no era mucho mejor que su papel. No hallaba la solución de cómo debía presentarse ante ella. Sabido es que a veces llegaban a cometerse crímenes por pretender arreglar una torpeza.

—¿Qué hay, querido—dijo Negrov con aire de importancia y magnificencia en el asunto delicado que le preocupaba—. ¿Es esto lo que ha aprendido usted en la Universidad, a escribir cartas amorosas?

Krutsiferski calló; estaba tan emocionado que no era capaz de ofenderle el tono de Negrov. Aquella confusión de quien había perdido toda presencia de ánimo, alentaba la audacia de Aleksiei Abramovich y con voz muy fuerte prosiguió, mirando directamente a la cara de Dmitri Yakovlevich.

—¿Cómo, pues, se atreve usted a suscitar estas intrigas en mi casa? ¿Qué se ha figurado usted de mi casa? ¿Me ha tomado usted por un maniquí, o qué? Avergüéncese, joven, llegar en su inmoralidad

durmió. No es que padeciese «febris erotica», como decía el doctor Krupov acerca del amor; lo que cogió fué una «febris catharralis»; pero aquel rocío helado fué benéfico para él y cuando despertó, tres horas más tarde, salía el sol.

Heine tiene razón al decir que esto es ana broma muy antigua, mas no por antigua deja de ser pesada, aunque sea tratándose de un enamorado. El aire estaba fesco; cautivaba con suaves olores; el rocío brillaba en millones de gotas que habían sido poco antes capas blanquecinas; prestaban al paisaje un carácter nuevo los contrastes de luz purpura y las sombras entre los árboles esbeltos y las isbas de los campesinos; los pájaros cantaban a varias voces; el cielo estaba limpiísimo. Dmitri Yakovlevich se levantó y su alma se sintió aligerada; delante de él desapareció el camino ondulado; lo miró largo tiempo y pensó si acaso no debería marchar por él, huyendo de estas gentes, llevándose aquel secreto, su bendito secreto, que él mismo ocultaba en el fango. ¿Cómo sería capaz de volver a casa y de encontrarse con Glafira Lvovna... Mejor sería alejarse. Pero cómo dejarla, a ella, ¿dónde hallaría fuerzas para abandonarla? Y con pasos lentos volvió.

Penetrando en el jardín, vió en la alameda de los pinos un vestido blanco; sus mejillas se pusieron intensamente rojas al solo recuerdo de la terrible equivocación, del primer beso; pero esta vez era Liuboñka, sentada en su banco predilecto, pen-



Señora:

Sus modernos zapatos de charol o pieles finas quedarán nuevos y lucirán mucho más, si utiliza el nuevo producto

WUNDERBAR

que no debe faltar a toda señora elegante.

realiza escrupulosa limpieza en calzados de todos colores por delicados que éstos sean.

realiza maravillas en bolsos o monederos de todas clases de piel y colores.

realiza maravillas y su aplicación es sencilla y rápida.

Pida hoy mismo un frasco en las buenas Zapaterías de Mahón.

Vente y distribución: GABRIEL TUTZO, Prieto y Caules, 62.

Agencia en Menorca:

M. AZNAR - Plana, 5. - B.—MAHON

